

DÍA INTERNACIONAL DE ORACIÓN POR LAS VÍCTIMAS DE LA TRATA DE PERSONAS 2023

COMISIÓN
INTERNACIONAL DE
JUSTICIA SOCIAL



YO HE OÍDO SU CLAMOR



RECURSO PARA NIÑOS

Escrito por la **Mayora Sandra Pawar**
Territorio Sur de EE.UU.

INTRODUCCIÓN

ALFOMBRA DE SUEÑOS:

La historia de Ravi

Esta es una historia real. Me llamo Ravi*. Creo que tengo entre 12 y 13 años. Cuando era más pequeño, un hombre vino a mi pueblo. Buscaba niños que trabajaran para él, haciendo alfombras a mano. Se acercó a mis padres y les dijo que yo ganaría un buen sueldo. Yo no quería irme de casa y, al principio, mis padres estaban de acuerdo conmigo. Pero este hombre no aceptaba un no por respuesta. Al final, mis padres cedieron ante su insistencia. El hombre les dio 10 dólares para dejar que me lleven. Pero había mentido. Yo no ganaba nada. Aún recuerdo el viaje en tren hasta la casa de este hombre. Durante todo el viaje se negó a darme de comer. Sólo cuando por fin llegamos a nuestro destino me dio una pequeña ración de comida. Al día siguiente me desperté y, de nuevo, no me dio nada de comer. Entonces el hombre me llevó al lugar donde estaban instalados los telares y la maquinaria de costura.

Esa fue la primera vez que vi un telar. Desde el primer día me obligaron a trabajar. Me obligaban a sentarme ante el telar y, si no podía terminar la tarea asignada durante el día, tenía que trabajar a la luz de las velas. Me obligaban a trabajar muchas horas, así que nunca podía dormir lo suficiente y, como siempre estaba agotado, cometía errores. No me daban dinero, pero sí una cama. Todos dormíamos y trabajábamos en una habitación y nos obligaban a trabajar allí 12 horas al día. Una vez al día se nos permitía ir al baño, porque aún el número de interrupciones para ir al baño estaba controlado. Nos daban muy poca comida, normalmente sólo un poco de arroz.

Finalmente, me rescataron en una redada llevada a cabo por la policía. Estaba aterrorizado. Pensé que me iban a dar otra paliza y que me iban a tirar a la basura. Por suerte, me llevaron a un lugar donde cuidan a los niños. Me encanta

*Nombre cambiado para proteger la identidad

estar aquí. Tengo amigos, soy feliz y voy a la escuela. Me ayudan a entender lo que me pasó: que fui un esclavo. Ahora intento aprender a ser electricista. Me gusta la idea de la electricidad. Mi sueño es enseñarles a mis hermanos, a mis hermanas y a todos los de mi pueblo.



GRAN IDEA

¿Qué significa ser esclavo o estar en esclavitud?

La esclavitud no es una idea nueva. Es algo que ha existido durante miles de años e incluso leemos sobre ella en la Biblia y cuando estudiamos la historia de los Griegos, Romanos y Egipcios, donde vemos cómo todos ellos tenían esclavos. Hoy en día todavía hay muchas personas que son mantenidas en la esclavitud. De hecho, se cree que podría haber más de 49,6 millones de esclavos en todo el mundo en este momento. Son muchos, ¿verdad?



PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- ¿Cómo crees que se sentiría alguien que fuera un esclavo o una esclava?
- ¿Cómo crees que se sintió Ravi (en la historia del principio) al ser esclavo y estar separado de su familia y de su pueblo?
- ¿Crees que Dios se preocupa por quienes están en esclavitud? ¿Por qué sí o por qué no?
- ¿Crees que deberíamos preocuparnos por quienes están en esclavitud? ¿Por qué sí o por qué no?

A los esclavos se les suele poner en situaciones que les hacen sentir miedo e inseguridad y con frecuencia se les hace sentir que no le importan

a nadie y que no son valiosos. Se les obliga a hacer cosas injustas y duras que les hacen daño. También pueden sentir que nadie escucha sus gritos ni hay quien entienda por lo que están pasando. Pueden sentirse muy solos y tristes.

Afortunadamente, sabemos que Dios se preocupa por ellos y que a Él sí le importan. Dios los ama profundamente y escucha sus gritos de tristeza. Podemos leer en el libro del Éxodo, en la Biblia, que Dios se preocupa y escucha. Éxodo 2:23-25 dice: "Mucho tiempo después murió el rey de Egipto. Los israelitas, sin embargo, lamentando su condición de esclavos, clamaban pidiendo ayuda. Sus gritos desesperados llegaron a oídos de Dios, quien al oír sus quejas se acordó del pacto que había hecho con Abraham, Isaac y Jacob. Fue así como Dios se fijó en los israelitas y los tomó en cuenta".



PREGUNTAS PARA EL DEBATE

¿Qué dicen estos versículos sobre Dios? ¿Qué dicen que Él hace?

Hace miles de años, cuando los israelitas eran maltratados como esclavos, Dios se preocupó profundamente por su situación. En nuestro mundo de hoy, Dios se preocupa por los millones de personas que son esclavas, adultos y niños como Ravi que son maltratados y que se

preguntan si alguien se preocupa por ellos. Estos versículos que leemos en el libro del Éxodo nos hacen saber que no están solos y, que Dios les escucha, Dios les ve y Él les comprende.

Dios también quiere que nos preocupemos por los que son esclavos y están atrapados en la esclavitud. Quiere que sepamos que hay formas de ayudar a las personas que son maltratadas.



PREGUNTAS PARA EL DEBATE

¿Qué ideas tienes sobre lo que podemos hacer? Algunas cosas que puedes hacer son:

1. Conoce las señales: aprende cuáles indicadores son los que nos muestran que alguien está siendo explotado. Hay muchas cosas en las que fijarse, como las condiciones de vida de las personas, sus condiciones de trabajo y la forma en que las tratan los adultos que las rodean.
2. Aprende a estar seguro en Internet: ¿cómo pueden tú y tus amigos mantenerse seguros unos a otros?
3. Comparte lo que has aprendido hoy y las señales de esclavitud con tu familia y amigos.
4. Aprende más sobre la esclavitud, la trata de personas y la explotación. Compártelo

con tu familia, tus amigos y la familia de tu iglesia. Haz una presentación en tu colegio o Escuela Dominical.

5. ¡Ora!: Ora por las personas que sufren esclavitud, para que Dios las proteja y escuche sus oraciones. Ora por nuestros líderes y por las organizaciones que apoyan a los sobrevivientes.
6. Trata a las personas con amabilidad, respeto y amor.
7. Anima a tus amigos y familiares a tratar a las personas con respeto, amabilidad y amor.
8. Pide a los líderes de tu escuela e iglesia, e incluso del gobierno, que protejan y ayuden mejor a las personas que no están seguras.

Conoce las señales: – aprende cuáles indicadores son los que nos muestran que alguien está siendo explotado

Oremos juntos por todos los que en el mundo están siendo esclavizados y tratados como esclavos.



Querido Jesús:

Por favor, ayuda a todos los esclavos y las personas que sufren esclavitud en todo el mundo. Protege sus corazones y sus mentes. Déjalos encontrar la libertad y ayúdalos a lograr la seguridad. Protege sus familias y ayuda a las familias que han sido separadas, a reunirse nuevamente. Ayúdalos a saber que los amas y los cuidas, así como que estás con ellos, incluso cuando la vida es dura y triste. Hazles saber que son importantes y amados.

Amén.

Oración de Alina, de 9 años de edad: facilitada con permiso, dentro del marco ético para el relato de historias.

ACTIVIDAD

“LA MARCA DE CONGELADO”

En un área en la que los niños puedan moverse/ correr, elige a uno de ellos para que sea “eso” que va a querer atrapar a los niños. Dale a los otros niños 20 segundos para correr y no ser alcanzados. Después de 20 segundos, el niño que es “eso” puede correr para tocar y, de esa manera, ponerles la marca de “congelado” a los otros niños. Si les pilla, tienen que “quedarse quietos” (parados) donde están y extender las manos. Pueden pedir a los otros niños que no están “marcados” que pasen por debajo de sus brazos para descongelarlos y liberarlos. Podemos compartir que, en la vida diaria, queremos escuchar los gritos de los esclavizados y trabajar con ellos y con otros adultos para verlos liberados, al igual que nosotros en el juego de la marca de congelado.

ACTIVIDAD OPCIONAL

MANUALIDAD

Con tiras de papel de distintos colores, que cada niño tome una y escriba “TERMINA CON ESTO”. Con pegamento, cinta adhesiva o grapas, une cada una de las tiras de papel para formar una cadena de papel que simbolice su compromiso y el de la Iglesia de permanecer unidos para acabar con la esclavitud. Puedes incluso organizar un concurso para ver quién hace la cadena más larga. Cuélgala en el espacio donde se reúnen habitualmente para recordar a todos en las próximas semanas que nos hemos comprometido a acabar con la esclavitud en el mundo.

